

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Sujeto de la responsabilidad en el campo del psicoanálisis.

Zubkow, Viviana Lidia.

Cita:

Zubkow, Viviana Lidia (2008). *Sujeto de la responsabilidad en el campo del psicoanálisis. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/628>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SUJETO DE LA RESPONSABILIDAD EN EL CAMPO DEL PSICOANÁLISIS

Zubkow, Viviana Lidia
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Rosario.
Argentina

RESUMEN

A partir del sujeto que inaugura Descartes, como correlato de la ciencia Lacan, (en La ciencia y la verdad), afirma que “el sujeto sobre el que operamos en psicoanálisis no puede ser sino el sujeto de la ciencia” y agrega, “De nuestra posición de sujeto somos siempre responsables”, sujeto responsable, como sujeto de la palabra. La ciencia, promueve acumulación de saber, dejando la verdad en manos de Dios., implica forclusión del sujeto, del ser hablante que se desliza en los surcos del inconsciente, rechazando su verdad singular por la objetivación que produce; lo que des -responsabiliza al sujeto de sus actos. Ahora bien, elección (forzada) y apuesta lleva a la posición de sujeto responsable; coalición entre estructura y decisión. Freud presenta parte de la cuestión que nos ocupa haciendo referencia por ejemplo, a “La responsabilidad moral por el contenido de los sueños”; en el Cap. I de “La interpretación de los sueños”, afirma “... es preciso asumir la responsabilidad de sus impulsos oníricos malvados ... no puede ser sino una parte de mi propio ser ... La experiencia me demuestra que, asumo esa responsabilidad, que de una u otra manera me veo compelido a asumirla”.

Palabras clave

Sujeto Ciencia Responsabilidad Apuesta

ABSTRACT

SUBJECT OF RESPONSIBILITY ON THE FIELD OF PSYCHOANALYSIS

Since the subject inaugurated by Descartes, correlative with the Lacan science (in The Science and the truth), he states that “the subject on which we operate in psychoanalysis can't be other than the subject of the science”, and he adds, “We are responsible for our position as subjects”, responsible subject, as subject of the word. The science, promotes gathering of knowledge, leaving the truth in God's hands. It implies forclusion of the subject, of the speaking being sliding in the furrows of the unconscious, rejecting his individual truth for the objectivation that produces; which takes out from the subject the blame for his acts. Now, the (forced) choice and bet leads to the position of responsible subject; the coalition between structure and decision. Freud introduces part of this matter making reference for instance, to “The moral responsibility for the contents of the dreams”; in Chapter I of “The interpretation of the dreams”, he states “...it's important to assume the responsibility of your wicked oniric impulses... it can't be other than a part of my own being... The experience shows that, I assume that responsibility, that in one way or another I see myself compelled to assume it”

Key words

Subject Science Responsibility Bet

I. DEL SUJETO DEL LENGUAJE, FORCLUIDO EN LA CIENCIA

Lacan toma la ecuación estructura equivalente a lenguaje conjuntamente a lo inconsciente freudiano y formula el logion “el inconsciente esta estructurado como un lenguaje” (la legalidad del inconsciente freudiano es la legalidad de la estructura: condensación/ desplazamiento, metáfora / metonimia, respectivamente), pero también define al inconsciente como el discurso del Otro (del = “de” que implica determinación)” Es allí, en el

Otro, que está el inconsciente estructurado como un lenguaje” [i].

Si conjugamos, el inconsciente esta estructurado como un lenguaje, y el inconsciente es el discurso del Otro, encontramos las siguientes definiciones: “El Otro como sede previa del puro sujeto del significante... Otro distinguido como lugar de la Palabara[iii] el Otro como Tesoro del significante[iii].

Lo dominante es la idea de un lenguaje como una sintaxis pura, como un álgebra. Es hacer de la matemática el alfabeto del universo en tanto infinito, pues no hay nada que exista fuera de él. El límite al lenguaje es justamente la matemática. En el “Seminario II” (1953) Lacan afirma: “El tiempo de la física no inquieta a nadie {...} se trata del justo lenguaje y no es posible considerar el campo unificado (Universo infinito, paradigma de la Ciencia Moderna) de otro modo que como un lenguaje bien hecho”[iv]. Si tomamos la primera parte de la frase con la última: un lenguaje bien hecho y un tiempo que no inquieta a nadie - obtenemos un sistema de relaciones formales que no se modifican con el paso del tiempo, es sin tiempo, sincrónico; implica una sintaxis estrictamente formal / formalizable. Pero a esta estructura puramente formal Lacan le opone el lugar de la Palabra, la palabra, en cambio, implica al tiempo, lo soporta. La Palabra implica la dimensión del tiempo y de quien la anuncie; supone lo contingente y lo indeterminado. “la Palabra no comienza sino con el paso de la ficción al orden del significante y que el significante exige otro lugar- el lugar del Otro, el Otro testigo, el testigo Otro.- para que la Palabra que soporta pueda mentir, es decir plantearse como Verdad.”[v]. Luego en “La ciencia y la Verdad” (Escritos 2, Texto de 1965) dice: “la ciencia no tiene memoria olvida las peripecias de las que ha nacido, excluye una dimensión de la verdad que el psicoanálisis pone altamente en ejercicio.” La dimensión de la Verdad que la ciencia olvida es la Verdad como causa, excluye, forcluye al sujeto que surge del Cógito Cartesiano.

El sujeto sobre el que opera el psicoanálisis, es correlato del sujeto de la ciencia moderna -emergente del Cógito cartesiano- por lo tanto es correlato de lo contingente siendo que la estructura de la ciencia moderna se apoya sobre la contingencia, ya que lo propio de la letra moderna es absorber lo contingente, justamente para fijar la letra. Como dice J. C. Milner, “la letra es como es, sin razón alguna que la haga ser como es, al mismo tiempo no hay razón para que sea diferente de lo que es. Si fuese diferente de lo que es, sería solamente otra letra... del instante en que es, permanece y no cambia (“único Número que no puede ser otro”)... Manifestar que un punto del universo es como es, requiere que se tiren los dados... en el tiempo en que los datos giran antes de volver a caer, la doctrina le dio un nombre: emergencia del sujeto”[vi] una vez vueltos a caer queda fijado un número visible, se fija la letra, permanece lo necesario, sigue Milner: “e impone el olvido de la contingencia que la autorizó. La radicalidad del olvido es lo que Lacan llama forclusión[vii]. ... “el sujeto es lo que emerge en el paso del instante anterior al instante ulterior”. Por lo tanto sólo hay emergencia del sujeto en tanto contingente, el sujeto será entonces definido como distinto de todo tipo de individualidad empírica. A partir de esta definición ya no habrá posibilidad de retorno, de extraviados, ni biologicistas, ni imaginarias esto es, confundirlo con el yo.

Justamente lo que diferencia a Lacan de los otros referentes del estructuralismo es que se hace cargo de la subjetividad, es decir vincula al sujeto con la estructura; el sujeto será efecto de la estructura. Para esto debe subordinarlo al significante, y parte de la sigla S(A) tachada, esto es: el significante de la falta en el campo del Otro, es decir una falta asignada al conjunto de los significantes[viii] y de ahí la definición: “un significante es lo que representa al sujeto para otro significante, subordinación del sujeto al significante, es decir, el sujeto es sujeto del significante. Este significante (de la falta en el Otro) será pues el significante por el cual todos los otros significantes, representan al sujeto: es decir que, a la falta de este significante, todos los otros no representarían nada. Puesto que nada es representado sino para[ix].”

Así pues, cualesquiera de los niveles del significante que abordemos siempre el sujeto estará presente, por lo menos, bajo la forma de una representación. (es la misma lógica del tercero que funciona por ausencia: sea el Oro, sea el falo).

II. DE LA RESPONSABILIDAD COMO ACTO

Del lado de la estructura, hay pues determinación de la combinatoria; es decir de todas las posibilidades y probabilidades que el juego, en tanto sus leyes permita combinar, o siguiendo a Pascal, apostar. Sin embargo, lo que Lacan plantea respecto del sujeto como emergente, como contingente, o como creación no implica tanto o sólo las posibilidades combinatorias, sino “la efectiva” combinación. Si tomamos de ejemplo el juego de la ajedrez hay que diferenciar las reglas (cómo mueve cada pieza) que son férreas, ya que si cambiamos las reglas cambiamos de juego; de las leyes. Estas son más sutiles, (Ej. las piezas deben apuntar al centro, no hay que poner los caballos en los flancos, los alfiles deben operarse en las grandes diagonales, etc), indican los límites dentro de los cuales podemos movernos, pero no indican necesariamente lo que debo o no debo hacer en cada caso determinado. En general, los jugadores siguen también férreamente las leyes pero, lo que distingue a los grandes jugadores es que en un determinado momento son capaces de transgredir las leyes (de las posibilidades combinatorias), donde se produce un cambio significativo (significante), un momento creativo, un plus, como emergente de la relación de los elementos simbólicos entre sí.

Entendemos entonces que, en el acto efectivo de la combinación, en el riesgo de la elección, en la apuesta, en el acto de decisión singular de la jugada es donde surgirá el jugador: esto es, el sujeto.

Sartre, al igual que Pascal, dice que estamos condenados a elegir, Lacan va a referirse a la lógica de la “alineación y separación”, condenados a elegir entre la “libertad o la muerte”. Condenados a elegir, y por la misma elección a perder (aquello que no se elige). Alineación por la que el hombre emprende el camino hacia la esclavitud. “¿Libertad o la vida!. Si elige la libertad, pum! Pierde ambas inmediatamente, si elige la vida, tiene una vida amputada de libertad”[x]. La separación, es condición para la emergencia del sujeto, es lo que Freud llama renuncia pulsional. “El advenimiento del sujeto esta en relación al otro, en tanto que el sujeto depende, o es efecto del significante, el cual esta primero en el campo del Otro.”[xi] En el intervalo entre estos dos significantes, se encuentra el deseo, y el a como causa.

La apuesta, dice Lacan, está en La apuesta de Pascal sobre la existencia del Otro: si Dios existe o Dios no existe. Sin embargo la apuesta no es voluntaria, todos apostamos, incluso no apostando Se presenta como un deber. Pascal aclara que no es voluntaria, y la razón no nos puede ayudar en esta elección, ya que no nos otorga un punto de afirmación desde donde podamos elegir, es decir, es una renuncia a la razón. La existencia de Dios no es probable por vía de la razón, y tampoco se trata de Fé. Como la razón es aquí insuficiente, considera la apuesta en términos del azar, o sea las probabilidades presentes en cualquier partida. Así pues, la apuesta es una afirmación que realizó Pascal respecto de la creencia en Dios, basada en probabilidades. Básicamente dice que creer en Dios es la apuesta más segura ante un futuro incierto. Por último, introduce al jugador en tanto la “certidumbre” o la “incertidumbre” y llega a la conclusión de que hay tantos riesgos de un lado como del otro, certidumbre de ganar y certidumbre de perder, y así la partida se juega igual contra igual.

Continuemos con Lacan: La apuesta de Pascal permanece suspendida, porque si Dios no existe no hay apuesta, ya que no hay ni Otro ni apuesta. ... la estructura que adelanta La apuesta es la posibilidad, no solamente fundamental, sino esencial en toda estructura del sujeto, y es que el campo en relación al cual se instaura la reivindicación del a, el objeto del deseo, es el campo del Otro en tanto que dividido en relación al ser mismo, como S(A).”

Esto nos permite pensar en primer termino que la apuesta esta

en relación a una falta, e interrogamos acerca de la relación entre apuesta y responsabilidad en proporción a la falta. Apuesta que además es un deber y sin razón: "la elección se hace sin garantías, la elección lo hace sujeto, la elección constituye al sujeto"[xii].

Si retomamos la partida, de donde partimos en este escrito, a partir del sujeto que inaugura Descartes, como correlato de la ciencia, Lacan, (en La ciencia y la verdad[xiii]), afirma que "el sujeto sobre el que operamos en psicoanálisis no puede ser sino el sujeto de la ciencia" y agrega, "De nuestra posición de sujeto somos siempre responsables", sujeto responsable, como sujeto de la palabra.

Ahora bien, como vimos en este breve recorrido, la ciencia, promueve acumulación de saber, dejando la verdad en manos de Dios., implica forclusión del sujeto, del ser hablante que se desliza en los surcos del inconsciente, rechazando su verdad singular por la objetivación que produce; lo que des -responsabiliza al sujeto de sus actos.

El sujeto queda dividido entre saber y verdad. La ciencia tiene un saber sobre el sujeto, es un sujeto calculable por "su maza, su gravitación", y respecto de la verdad nada quiere saber. Mientras que, "Freud supo dejar, bajo el nombre de inconsciente a la verdad hablar, la verdad como causa. No en tanto categoría de la lógica, sino causando todo el efecto. Yo, la verdad hablo" [xiv].

Así, la ciencia se ocupa de saber sobre la causa de aquello que nos aqueja, adhiere un saber sobre nuestros síntomas, ocupa hoy un lugar de saber y de creencia, se cree en ella. Como la ciencia se ignora a sí misma como una creencia, no pide acto de fé, lo cual es una ventaja porque evacúa de culpa a la vez que tecnifica la causa; esto desubjetiviza la causa; y por lo mismo des- responsabiliza al sujeto de sus actos. "El cientificismo reabsorbe el enorme peso de la culpa, cuando la que establecía ayer las tarifas era la religión. Es simple, si todo esta determinado, si cada efecto (o síntoma) es el resultado de una causa", (sea orgánica, biológica, económica, cultural, etc) el sujeto ya no es responsable de nada", (no sólo de sus síntomas, sino de cualquiera de sus actos, de sus sueños, de su mal estar en la cultura, de sus olvidos, etc.) "si todo responde a un calculo, el sujeto rechazara que la causa de sus tribulaciones sean la sociedad o la familia[xv].

BIBLIOGRAFÍA

- ALEMAN, J. Notas antifilosóficas. Serie Troi Grama Ediciones 2003. Ciudad Autónoma de Bs. As.
- LACAN, J. Seminario 16 -inédito- 1969.
- LACAN, J. Escritos 2, "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo"; "La Ciencia y La verdad" - Ed. Siglo XXI, 1975
- LACAN, J. Seminario II . Ed. Paidós Bs. As. - Barcelona - Mexico 1986
- LACAN, J. S. XI- Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis.Ed. Paidós. Bs. As. - Barcelona Mexico 1986
- MILNER, J.C. La obra clara, Ed. Manatiales, Abril 1996
- PASCAL, B. Pensamientos. Ed. Atalaya 1997. Barcelona
- POMIER, G. Los cuerpos angélicos de la modernidad. Ed. Nueva Visión Bs. As. 2002

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- [i] Seminario 16 -inédito- , clase 14 del 12/03/69.
- [ii] Lacan, J. Escritos 2, Subversión del sujeto y dialéctica del deseo", pag. 786. Ed. Siglo XXI, 1975
- [iii] Tesoro, tomado de lo que los ingleses llaman Teseus, que es una manera de ordenar, organizar para poder encontrar los elementos propios de una lengua. Apuntes de Clases del seminario de Posgrado "La noción de lo imaginario en el pensamiento contemporáneo", Prof. J. Belinsky
- [iv] Lacan, J. Seminario II, "La introducción del Gran Otro"
- [v] Lacan, J. Escritos 2, "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo" Texto de 1960. Editorial Siglo XXI, edición de 1975.
- [vi] Milner, Jean Claud, La obra clara, "El primer clasismo lacaniano", pag. 65. Ed. Manatiales, Abril 1996
- [vii] Aquí Milner, cita a Lacan en "La ciencia y la verdad"
- [viii] Siguiendo a L. Levi Staruss apunta al fonema cero; Lacan recurre al S(A), A tachada: significante de una falta en el Otro.
- [ix] Lacan, J. . Escritos 2, "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo"
- [x] Lacan, J. S. XI- Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Cap. xvi
- [xi] Lacan, J. S. XII, op. cit
- [xii] Alemán, Jorge en Notas antifilosóficas. Cap. 1- Serie Tri Grama Ed. 2003. Bs. As.
- [xiii] Lacan, J. La ciencia y la Verdad. Escritos 2 - Ed S. XXI
- [xiv] Lacan, J. Referencias no textuales de La ciencia y la verdad. Escritos 2. Ed S. XXI
- [xv] Pomier, G. Los cuerpos angélicos de la modernidad. Nueva Visión, pag. 51- Los paréntesis son míos.